

Madrid, 27 de Noviembre de 1.953.

Reverendo Padre Armendariz
Escuelas Profesionales
MONDRAGON

Mi querido Padre: No quería contestar su carta sin haberle expresado mi admiración por la escopeta que me tiene anunciada, pero ésta no ha llegado todavía y, en cambio, yo salgo mañana viernes, para Norteamérica. Por eso, le pongo estas líneas para manifestarle mi agradecimiento mas fervoroso por hacerme tan magnífico regalo, en nombre de la Escuela Profesional de Mondragón.

Sinceramente me siento abochornado por haberle dado, con mi encargo, una ocasión para hacerme un obsequio, que no merezco, en modo alguno, puesto que lo que por esa Escuela hice es cuanto debía hacer, tanto por mi cargo como por la espléndida obra social que realiza.

Como sé el cariño con que me hacen este obsequio, lo acepto agradecidísimo y buscaré ocasión de corresponder a la generosidad de esa Institución y, especialmente, a su amable atención y afecto.

Como le digo, mañana salgo para Norteamérica y

Mexico, para asuntos profesionales. A mi regreso tendré mucho gusto en conversar con Vd. y reiterarle las gracias que ahora le adelanto por escrito.

Con todo afecto le saluda y se encomienda a sus oraciones,

[Handwritten signature]

P.D. Se hará cargo de la escopeta mi hijo Javier, en este mismo despacho, en la calle de Alcalá, donde viene todas las tardes, y él le escribirá cuando la reciba.

Sinceramente me siento emocionado por haberle dado con mi entrega una ocasión para hacerme un pequeño hijo no merced, en modo alguno puesto que lo que por esa Escuela ha de ser cuanto debe hacer tanto por mi cargo como por la España que obra social que realiza.

Como es el cariño con que me hacen este obsequio, lo acepto gratísimamente y pasará ocasión de correspondar a la generosidad de esa institución y, especialmente, a su amplia atención y afecto.

Como le digo, mañana salgo para Norteamérica y